

Kipulam

CONFIDENTIAL
~~SECURITY INFORMATION - CONFIDENTIAL~~

FORM No. 1
THIS CASE ORIGINATED AT LOS ANGELES

REPORT MADE AT LOS ANGELES	DATE WHEN MADE 12/1/53	PERIOD FOR WHICH MADE 9/21,10/30;11/9, 13,14,16,17/53	REPORT MADE BY [REDACTED] JER b7
-------------------------------	---------------------------	-------------------------------------------------------------	-------------------------------------

TITLE [REDACTED] MARX, wa. [REDACTED] Marx	APPROPRIATE AGENCIES AND FIELD OFFICES ADVISED BY ROUTING SLIP(S) DATE 4/30/79 BY [REDACTED]	CHARACTER OF CASE SECURITY MATTER - C
--------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------

SYNOPSIS OF FACTS:

Subject is radio and TV comedian currently starring in TV show "You Bet Your Life" sponsored by DeSoto-Plymouth Dealers over NBC. Rank and file member of Communist Party (CP), San Diego County, recently remarked to confidential informant that [REDACTED] MARX contributes heavily to CP; however, original source gave no basis for this allegation. Los Angeles informants familiar with CP activity in Hollywood motion picture and radio industry throughout 1940's state MARX was never affiliated with CP and never a contributor so far as informants are aware [REDACTED] b7

[REDACTED] In 1934 the Daily Worker quoted MARX as saying, "The battle of the Communists for the lives of these boys (Scottsboro defendants) is one that will be taught in Soviet America as the most inspiring and courageous battle ever fought." Subject reported to have been affiliated or otherwise interested in varying degrees during 1940's with a number of Communist front or influenced organizations, including League of American Writers, American Council of Soviet Friendship, Hollywood Democratic Committee, Joint Anti-Fascist Refugee Committee, and others. MARX was indicted and convicted for violation of Copyright law in 1937. (4)

CLASS. & EXT. BY SP1/92/1/53
REASON - FCIM 11, 1-2.4.2
DATE OF REVIEW 4-26-79
4/26/79

AT LOS ANGELES, CALIFORNIA

ENCLOSURE

cc: [REDACTED] 12/1/53
[REDACTED] JER

[REDACTED] (Info - complete)

APPROVED AND FORWARDED [Signature]	SPECIAL AGENT IN CHARGE	DO NOT WRITE IN THESE SPACES
COPIES OF THIS REPORT ③ - Bureau (REG.) 3 - Los Angeles (100-45665) [Signature] COPIES DESTROYED 18 AUG 20 1963		100 - 407258 - 1 RECORDED-34 INDEXED-34 DEC 7 1953 EX-125

PROPERTY OF FBI—This confidential report and its contents are loaned to you by the FBI and are not to be distributed outside the agency to which loaned.

por Arlote

~~SECURITY INFORMATION - CONFIDENTIAL~~

MUERTE ACCIDENTAL DE UN TERRORISTA

Copyright Ozkar Galan Perez

Creative Commons

Reconocimiento-Compartir bajo la misma licencia 2.5 España

Usted es libre de:

- copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
- **Compartir bajo la misma licencia.** Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.
- Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
- Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor
- Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal (la licencia completa).

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.5/es/legalcode.es>



DEDICATORIA FORMAL

Con todo mi respeto
a los activistas
que tuvieron ideas claras y reales,
y
en conmemoración
a las víctimas
asesinadas sin sentido
por los activistas que no tienen ni ideales
ni idea
de lo que están haciendo.
Y mi absoluto desprecio
a los políticos
que sólo deseando el dinero,
obvian ciertos derechos humanos.

DEDICATORIA PERSONAL

A MI PRIMO EL PEQUEÑO, PARA QUE ESCUCHE.
A PATXI BISQUERT, PARA QUE LO LEA.
A RICARDO DOMÉNECH, PARA QUE NUNCA DEJE DE HABLAR.
A CALÍOPE Y A EDITH PIAF POR SU GRAN APOYO EN EL
ÚLTIMO MOMENTO.

Nota del autor.- Dentro de este texto, aparecen declaraciones reales de activistas y el fragmento final del juicio de Burgos, en el que Mario Oinaindía (goian bego) hacía sus declaraciones antes de lanzarse a cantar el "eusko gudariak junto a todos los procesados. Los fragmentos sacados de la cruda realidad, en ocasiones más impactantes que la misma ficción, han sido respetados casi en su total integridad. Los pequeños cambios que he hecho en mi ignorancia, han sido siempre para que lo que se contaba pudiera de algún modo adaptarse a los fines dramáticos de la obra en sí. Si he errado, espero que quien se sienta ofendido tenga el detalle de perdonarme.

PREFACIO

El telón está corrido, y se están haciendo pruebas de luces sobre el escenario. Dentro de la sala habrá un regidor, que les indicará amablemente donde se han de sentar, y las consiguientes notas técnicas.

PRÓLOGO

O el primer círculo de los infiernos

[El regidor es una persona nerviosa, pero que trata de emanar tranquilidad, está estresada por su trabajo.

Va vestido de forma cómoda, pero sin llegar a ser informal; una camiseta lisa, blanca, una camisa a cuadros por fuera, abierta, unos pantalones grises o vaqueros y zapatillas deportivas.

Lleva unos cascos y a través de ellos se comunica con el director y con el resto del equipo. Tiene una carpeta tamaño DINA4 en la que está apuntado todo lo que va a ir sucediendo. Tachará en esa carpeta las cosas que ya han ocurrido, avisará a la presentadora de cuando se ha de dar paso a la publicidad, de qué pregunta exige la dirección del programa o subirá a escena a introducir o extraer cosas.]

Regidor.- Buenas noches. Son exactamente las [da la hora] horas; dentro de cinco minutos comenzaremos; en primer lugar agradecerles que hayan venido, yo soy el regidor del programa. Me imagino que ustedes ya nos habrán visto muchas veces desde casa, pero esto es muy diferente, es decir, es lo mismo, pero para que el que esté viendo la televisión pueda disfrutar como ustedes lo hacen habitualmente, es necesaria cierta disciplina.

Empecemos con el número que se han encontrado sobre sus asientos. Es muy importante que lo guarden hasta final de emisión, porque, como siempre, haremos un sorteo.

No se puede fumar, excepto en los cinco minutos de rigor de anuncios publicitarios. Bien, las cámaras no las van a ver, están ocultas. Este es un programa serio; esto no es un *crónicas* marcianas, no va con la política de la empresa que los espectadores saluden al objetivo. ¿Qué más...? a, sí, el tema de esta semana, es muy grave y puede dañar su sensibilidad, por favor, si alguien no se ve preparado ahora, que salga, y si durante el programa se siente mal, y desea salir, hagan el favor de indicármelo. A las personas que hayan acudido con niños por favor, que se hagan cargo de ellos y... [*habla con el director*] si, claro, claro... ¿ya están? Bien... [*vuelve al público*] Bien, ahora haremos unos ensayos de aplausos, risas y abucheos ¿de acuerdo? Bien... esto es para que durante el programa, mis compañeros de sonido puedan mezclar además de sus reacciones, las grabadas. ¿Hacemos unos aplausos para empezar? Más fuerte... más fuerte... suficiente gracias. Bien hagamos ahora unos abucheos... abucheemos como si el árbitro del partido hubiese pitado falta contra nosotros. A la de tres: una, dos y tres... Más alto. Ahora risas eso es reíd fuerte, más fuerte. Bien es suficiente. Yo estaré por aquí, en primera fila ¿de acuerdo? Bien, gracias por todo. Disfruten de la emisión. [*Al director*] ¿Ya estamos? [*Al público*] Bien, en exactamente 45 segundos estamos en el aire, vamos a entrar con un gran aplauso. Esperen un momento... careta musical... créditos...

[*Se escucha una careta musical, y una voz en off que da la entrada del programa.*]

Off.- Señoras y señores, buenas noches. Esta es la hora de la verdad, porque **verdad** es lo que queremos oír. No se muevan de sus asientos, no cambien el canal de su televisor, este es el espacio que ustedes llevan esperando poder ver toda una semana: **La hora de la verdad**. Con todos ustedes su anfitriona: Mercedes Ansón

Regidor.- ¡aplausos, aplausos!

ESCENA PRIMERA

O God save the Queen

[Mercedes es una mujer de unos cuarenta años que trata de conservarse mejor de lo que la vida la conserva. Amarga sonrisa, educada, bienhablada... es un híbrido entre política y periodista. Su vestuario es impecable, limpio y sin excesos. Vestida con un traje claro o de tonos pastel cómodo, se dispone a presentar su programa.]

Mercedes.- Buenas noches y bienvenidos una vez más a **La hora de la verdad.**

Regidor.- ¡Aplausos!

Mercedes.- Antes de empezar el programa de hoy, que les aseguro será del interés de todos, quiero agradecerles, y como no, felicitar a la cadena de televisión y a todos mis camaradas por varias cosas; en primer lugar por el éxito de la sesión anterior y en segundo lugar por los resultados de nuestro programa en la sociedad.

La semana pasada, este espacio fue líder absoluto de audiencia, cosa de la que nos enorgullecemos, yo como responsable del programa en si, y el resto de compañeros que trabajan detrás de las cámaras, cuya labor no sé ve directamente pero que está con nosotros siempre.

Regidor.- Aplausos por favor

Mercedes.- Gracias. Les recuerdo lo que pudimos ver el día anterior en este espacio. Jaime, por favor.

[Cada vez que la voz en off hable, imágenes de a lo que se esté hablando, aparecerán en el escenario; serán bien en forma de video o de diapositiva]

Off.- Tras años de cierta tranquilidad, la prostitución infantil y la violación de menores vuelve a ser noticia.

Tan sólo en los últimos dos meses resultaron atacadas veinte niñas entre cinco y once años de las que han muerto dieciséis. Con los menores existen dos tipos de casos: la violación en sí, castigada duramente por la ley, y el robo de espina dorsal, cuyo castigo, hoy día, sigue sin una legislación penal definitiva casi veinte años después de la acepción de la clonación a través de células vivas. El segundo caso puede ser evolución; el primero: perversión.

Hoy, el equipo de **la hora de la verdad** se lanza a la calle en busca de los violadores. ¡Suerte, muchachos! Mercedes.- Esa fue la careta de presentación.

Si nos acompañaron y mal no recuerdan, sabrán que pusimos a un cámara infiltrado en Valdés, una de las calles más conflictivas de esta ciudad, para que grabase en directo la violación de un menor. La expedición resultó un éxito, pudimos ver como un varón sudamericano de condición fuerte, de unos treinta y cinco años, pelo oscuro y barba, golpeaba y violaba a una niña sin que nuestro hombre pudiese hacer nada excepto grabar desde cierta distancia lo que sucedía, para que ustedes lo vieran. Como nota que la ministra de asuntos exteriores debería impedir de una vez la entrada de ciertos sujetos en nuestro país. La inmigración es el problema.

Pues bien, tal y como informamos la semana pasada, la niña murió poco después, hecho que comprobó uno de nuestros técnicos.

Regidor.- ¡Todos: Ooooooooooh!

Off.- La joven R.C.D. tenía siete años de edad, pesaba 32 Kg y estudiaba en la escuela San Nicolás de la barriada de Ballestas. Sus conocidos y amigos que la describen como una niña alegre y llena de vida, fueron a darle el último adiós el pasado miércoles al cementerio "La buena nueva". Los padres de la niña no tenían palabras para explicar su conmoción.

[grabación de video donde aparece el cementerio. Una ofrenda floral pueril, niños llorando por las esquinas, incluso una mano que agarra la cara de un niño que tiene la cabeza entre las rodillas, y se la alza para poder grabar las lágrimas. Al final aparecen los padres conmocionados.]

Madre.- Que me maten a mí... que me maten como a este rosal de mayo...

Padre.- Son unos canallas... ¿dónde está la policía cuando hace falta?

Madre.- Que me maten a mí...

Padre.- ¡Había que acabar con todos ellos!

[Algunas imágenes del entierro con música triste y fin de la grabación]

Mercedes.- Sin duda. Desde aquí les enviamos un afectuoso saludo y nuestro más sentido pésame.

Regidor.- ¡Aplausos!

Mercedes.- Al poco de que la muerte se diese, uno de los periodistas de **La hora de la verdad** sacó una foto del cuerpo de la víctima una vez violada y maltratada, y esa foto está dando la vuelta al mundo para que todos puedan repudiar este tipo de salvajes. Gracias a esa imagen nuestra joven promesa está nominado a los pulizzer de este año, y ya se habla de un ganador.

Como ven, entre tanta mala noticia quedan luces de buena voluntad, pero eso no es todo. Jaime, por favor.

Off.- Gracias a la grabación realizada por este programa, la policía identificó y detuvo al agresor J.R.F. fue necesario un barrido de tres manzanas para localizar al responsable de entre los quinientos sudamericanos sospechosos que estuvieron en dependencias policiales y militares durante 45 horas. De esos sospechosos veinte han sido repatriados por su posible vinculación con la consumación del hecho. El agresor de la niña ha sido ya

puesto a disposición judicial y condenado a dos años de prisión sin posibilidad de condicional antes de los nueve meses. Una vez más nuestro esfuerzo y su apoyo da sus frutos y ayudamos a la sociedad.

Regidor.- Aplausos por favor.

[Aplauda el público o no, se insertarán aplausos de lata.]

Mercedes.- Bien, pues sin más dilación vamos a entrar de lleno en el tema que nos ha traído a aquí esta noche.

Off.- Nuestro apacible país sufrió los incesantes ataques de la banda armada terrorista E.T.A. desde 1959, y no cesó hasta el último atentado perpetrado el pasado año. La banda se creó el día de San Ignacio. Su propósito una libertad en aquel momento imposible debido al régimen franquista bajo el que se encontraban anquilosados. Una vez llegada la democracia, la banda continuó matando y atentando contra los derechos civiles, pero gracias a ocho presidentes del gobierno democráticos, y a la colaboración ciudadana se han ido desarticulando comandos responsables del asesinato de cientos de demócratas que dieron su vida y su alma por nuestra sociedad.

Mercedes.- En honor a estos héroes, nuestro programa.

Regidor.- ¡Aplausos!

Off.- La notoria caída del uso y la posterior desaparición natural del euskera, la lengua indígena de nuestras cuatro provincias vascongadas, y las tres antiguas provincias galas, obligó al estado español a prohibirlo por primera vez en la historia, muy a pesar de la opinión de su majestad Don Felipe IV de Borbón, que mantenía cierto apego a una lengua que conocía y hablaba con sus íntimos.

Esta supresión en el 2020 y la inmediata ilegalización de partidos políticos regionalistas (nacionalistas según ellos) fueron tomadas como excusa para que la temida banda guerreara con más fuerza. El gobierno toma medidas y endurece la ley antiterrorista. Se restaura la pena

capital. Son juzgados y condenados al garrote vil cerca de 215 detenidos. 650 casos de delincuencia juvenil, tras ser sometidos a un análisis psiquiátrico son declarados como terroristas en potencia. Se les invita a permanecer en un centro para menores hasta su mayoría de edad, y posteriormente, dependiendo del caso ingresan en prisión preventiva durante un tiempo estimado no menor a quince años con otros tres años y medio de programas de reinserción a la sociedad.

Gracias a estas y otras medidas, en pocos meses, apenas diecisiete, las cabezas de E.T.A. son destruidas una a una.

Mercedes.- Habrán sabido por la prensa, que esta semana se desarticuló el último comando activo de ETA: el comando Vizcaya, del que tan solo quedaban tres miembros vivos, entre ellos el que fuera dirigente de E.T.A. los últimos cinco años Pedro Aguirre Soroiz, alias *Sorta*. Este último fue el único superviviente de la medida carga policial. ¿No es así, Jaime?

Off.- Así es. Un tiroteo entre policías nacionales y terroristas dio como resultado dos agentes y siete civiles heridos, y dos terroristas y tres menores de edad muertos. Los tres jóvenes, presuntamente vinculados al ilegalizado **Herri bat gara**, antiguo HB, portaban gran número de botellas que podían parecer cócteles molotov.

Si bien la detención de Pedro Aguirre *Soroiz* fue criticada por fuentes nacionalistas vascas y plataformas proamnistía y de derechos humanos, mayor escándalo creó el juicio calificado por fuentes radicales como engañoso y fraudulento en el que el juez Mariano Galán declaró al ETARRA culpable de los hechos que se le imputaban. Casi dos docenas de muertes, entre las que destacaban el asesinato del coronel Manuel Zaranda en el pasado enero y el de Vicente Carrero expresidente del gobierno español. El Juez

condenó a tres penas de muerte a Pedro Aguirre Soroiz, alias *Sorta*.

Mercedes.- Hay instituciones radicales, que dicen que el acusado no puede ser culpable del asesinato de los trece primeros casos que se le imputan porque por aquel entonces contaba con solo once años de edad. ¿qué dicen las fuentes judiciales sobre esto, Jaime?

Off.- El Juez, muy reconocido por su labor, que lleva realizando desde hace ya cuarenta años, a desestimado la protesta y ha respondido que a pesar de que eso fuera cierto, el fallo del tribunal iba a ser el mismo, puesto que el acusado es un instructor de nuevas hordas de jóvenes independentistas, y además un hombre de edad ya avanzada prácticamente imposible de redimir en prisión.

Mercedes.- De cara a una posible injusticia, el equipo de **La hora de la verdad** decidió tomar cartas en el asunto: compramos la libertad del ETARRA asesino y lo invitamos a nuestro programa.

Off.- La emisora además de comprar los derechos de imagen del reo, y su libertad, ha comprado al gobierno el derecho de ejecutarlo en directo si la audiencia lo exige.

Ustedes van a decidir que es lo que vamos a hacer con este asesino. Mercedes...

Mercedes.- Para poder dar su opinión envíen un mail cifrado a la siguiente dirección telefónica:

Lahoradelaverdad.gal.org

Recuerden: democracia es nuestro lema, sin ella no seríamos lo que somos.

Durante el transcurso de la noche, preguntaremos a nuestro invitado cuáles fueron los motivos que le llevaron a entrar en una organización terrorista, qué es lo que le empuja a matar, qué es lo que le impulsa a ser un traidor a su

patria y muchas cosas más. No se vayan, que la noche promete. Comenzamos. Jaime, por favor...

Regidor.- Aplausos, aplausos...

ESCENA SEGUNDA

O las campanas doblan por todos

[Empieza a sonar una careta musical misteriosa y con un espectacular juego de luces; el regidor introduce en escena una silla de ruedas en la que se encuentra esposado de manos y piernas el reo. Éste va vestido con un traje de presidiario, con su número marcado en el pecho. El traje será gris o marrón. Es un varón de unos sesenta años, amargado, sondando el miedo. Sus ojos tristes miran todo lo que hay alrededor sin terminar de dar crédito a lo que está sucediendo. Se le ve en la cara que ha sido maltratado por alguien; se le nota sudoroso, pero tranquilo de cuerpo. No sabe por que está ahí, no sabe quien es la mujer que tiene enfrente ni dónde está. No trata de desposarse, y ni siquiera intenta moverse, sabe que no puede. En varios momentos de la obra mirará al pié del escenario de donde sabemos que hay alguien, y a donde se lo llevarán de vez en cuando a que le peguen una paliza. Mientras se arreglan los problemas técnicos, la presentadora repasa un guión que tiene entre manos sin mucho esmero, se despreocupa del invitado a quien mirará por encima del hombro de vez en cuando, y a quien ya le ha negado su encantadora sonrisa. La voz en off habla con un tono de tele tienda.]

Voz en off.- Señoras y señores, ante ustedes un temido terrorista, un activista de la organización E.T.A. que será juzgado esta noche gracias a la sociedad. Por el tacto de

las manos de esta bestia han muerto muchas personas. Su nombre completo es Pedro Aguirre Soroiz, sus amigos le llaman Sorta y es uno de los integrantes más peligrosos que han pasado por la organización, pero no teman. Dos esposas de acero templado de cinco centímetros de grosor **MacKallister inc** lo retienen. Además, lleva un cinturón de seguridad **Segutel** cubierto de electrodos que lo abatirían en tres segundos en caso de absoluta necesidad, y veintisiete guardas jurados armados velan por su seguridad aderezado, naturalmente, con el despliegue de defensa que nos ha proporcionado el cuerpo militar. Amigos, juzguen con delicadeza, y Señor Aguirre Soroiz, suerte, responda a todas las preguntas sinceramente. Mercedes...

[Todo esto sucede mientras la carteta musical está en marcha, y es cuando termina la misma cuando el regidor desaparece de escena. Se ilumina adecuadamente al invitado y la presentadora se dirige de nuevo a una cámara imaginaria que debe de estar situada sobre las cabezas del público. Esto implica que de vez en cuando mire al público y se refiera a este para que el telespectador sepa que hay alguien viendo eso en directo.]

Mercedes.- Gracias, Jaime. Señoras y señores, les presento a Pedro Aguirre Soroiz, alias Sorta. Buenas noches.

[Silencio] Señor Aguirre, usted ha escuchado lo que hemos dicho en directo, sabe para qué está aquí, le recomiendo que trate de ganarse al público.

Sorta.- ¡Esto es una farsa!

Mercedes.- Tómese lo como guste. Sólo quiero hacer justicia.

Sorta.- ¿Justicia? ¿Así lo llaman los ricos canallas?

Mercedes.- Los ricos y los pobres.

Sorta.- La barbarie ibérica es unánime. Tú lo único que

quieres es sacar dinero de la sangre de los demás.

Mercedes.- Caramba, señor Aguirre, viniendo de usted eso es todo un halago profesional.

Regidor.- ¡Risas!

Sorta.- Si el patrocinador lo pidiera, serías capaz de matarme con tus propias manos. No eres más que una zorra.

Mercedes.- Le recomiendo que se relaje, señor Aguirre. Si me obliga a ello haré que le calmen.

Sorta.- ¿Qué vas a hacer? ¿vas a pedir que me frían?

Mercedes.- Es una opción. Usted no se explica, nosotros cortamos el programa y emitimos una película de acción.

Sorta.- [pausa] ¿Qué quieres de mí?

Mercedes.- No necesito nada en especial de usted, tan sólo que me cuente un poco los motivos de su lucha. ¿Cuál es su causa?

Sorta.- Tú no lo entenderías, sería una estupidez y una perdida de tiempo explicártelo.

Mercedes.- No, probablemente yo no lo entienda de ningún modo, pero puede que alguno de los telespectadores, o el público que nos acompaña esta noche, comprenda lo que usted piensa. Sobre lo último que ha dicho, lo de la perdida de tiempo... sí, esto está resultando ser una verdadera perdida de tiempo, no le recomiendo que lo malgaste en banalidades, recuerde que esto es un directo, y que al finalizar el programa habremos de tener una decisión en cuanto a usted ¿no quiere salvarse?

Sorta.- Aquí no se salva nadie. Vamos a morir todos. ¿Crees que no tengo olfato? ¿crees que no noto el olor a velas y a lágrimas? Estáis todos muertos, pero nadie os lo ha dicho

porque dais pena.

Mercedes.- Díganos que es lo que está pensando.

Sorta.- Un pensamiento no es tan fácil de explicar, no es una receta de cocina que uno se pasa a otro. Un pensamiento viene del fondo de uno mismo, y hay que excavar hasta allí para poder leerlo.

Mercedes.- Sí, ya, pero teniendo en cuenta el aforo de lectura de las quince bibliotecas de Madrid, no sé si habrá mucha gente que aún lea; creo que preferimos que nos lo cuente.

Sorta.- ¿Cuál ha sido el último libro que has leído?

Mercedes.- ¿Se considera a sí mismo como un mártir?

Sorta.- No. ¿La Cenicienta?

Mercedes.- ¿Un salvador tal vez? ¿Un libertador? ¿El Che Guevara vasco?

Sorta.- No. Creo que Pinocho te va mejor...

Mercedes.- Ayúdenos a definirlo ¿Qué es usted?

Sorta.- [*silencio*] Kipula.

Mercedes.- Perdón, pero no entiendo el vascuence. ¿Se trata de algún... activista?

Sorta.- No. Kipula en español es cebolla. Soy una cebolla. Aquí soy una cebolla.

Mercedes.- Creo que no le termino de comprender, señor Aguirre. ¿Qué quiere decir con eso de que aquí es una cebolla?

Sorta.- Aquí solo soy un producto, nada más. Un producto vestido de slogans que mañana comprarán los ciudadanos.

Mercedes.- Por favor, usted es nuestro invitado...

Sorta.- ¿Invitado? Obligado querrás decir.

Mercedes.- Continúe por favor.

Sorta.- Soy una cebolla que habéis comprado en una tienda, una cebolla que no os queréis comer. Vosotros...

Mercedes.- Con la expresión *vosotros* ¿se refiere también al público?

Sorta.- ...vosotros sois niños con una cebolla en las manos. Queréis saber qué es lo que la cebolla tiene en su interior. Le arrancáis la piel que cubre su carne, le arrancáis cada capa buscando algo más adentro; pensáis: *detrás de esta capa está la verdadera cebolla* y seguís arrancando capas, una detrás de otra. Al final, lloráis, el suelo está lleno de pieles muertas, y os dais cuenta de que sois lo mismo que acabáis de destrozar, os queda en la mano lo que estabais buscando, os queda en la mano lo que sois...

Mercedes.- ¿Qué es lo que nos queda en la mano?

Sorta.- Nada.

Mercedes.- ¿Eso es lo que somos? Es usted muy gráfico. Señor Aguirre, un filósofo dentro del cuerpo de un terrorista... eso es un lujo ¿no le parece?

Sorta.- No soy un terrorista, soy un revolucionario.

[*Risas de lata*]

Mercedes.- ¿Y que es lo que quiere el revolucionario?

Sorta.- [*Silencio*] La libertad del pueblo.

Mercedes.- La libertad del pueblo. Libertad a la que se llega a través de la sangre supongo. ¿Cuántas personas

inocentes deben de morir para que el pueblo sea libre?

Sorta.- Todas las que hagan falta. Todas las que opriman al pueblo; todas las que no le permitan al pueblo decidir democráticamente su futuro. En la guerra todos somos víctimas.

Mercedes.- ¿Se da cuenta de que está cayendo en una contradicción bastante grave? Usted dice que lucha para que el pueblo pueda elegir democráticamente, luego, el pueblo eligió democráticamente a mucha de la gente a la que usted ha matado.

Sorta.- Mi pueblo no los eligió. La democracia es la imposición de la mayoría.

Mercedes.- ¿Y cómo se denomina la imposición de la minoría?

Sorta.- ¿Crees que somos una minoría?

Mercedes.- Desde luego no todo el mundo está dispuesto a matar. Lo suyo es devoción.

Sorta.- Devoción no es estar dispuesto a matar, devoción es estar dispuesto a morir por una causa. ¿Cuántas veces has estado dispuesta a morir? ¿quién de todos los presentes ha estado dispuesto a morir alguna vez? ¿Sabéis que vais a morir algún día?

Mercedes.- No se haga el mártir

Sorta.- Creo que tengo motivos más que suficientes.

Mercedes.- ¿Por qué?

Sorta.- Porque hoy voy a morir con un tiro en la cabeza.

Mercedes.- ¿Y si los votos de su pueblo lo liberan?

Sorta.- A mí no me engañáis, lo habéis dejado todo atado y bien atado.

Mercedes.- ¿Cuál es el motivo por el que cree que su pueblo le ha designado a usted como libertador?

Sorta.- No soy un libertador. Soy un brazo ejecutor.

Mercedes.- Esto se pone interesante. Bien, usted es el brazo ejecutor... ¿de quién?

Sorta.- De un aparato logístico que busca la liberación total del pueblo vasco y su posterior socialismo en un marco nacional.

Mercedes.- Tal vez me equivoque, señor Soroiz, pero... ¿Eso no lo llamaron otros Supremacía blanca?

Sorta.- Esto no tiene nada que ver con el racismo. Soy un revolucionario político.

Mercedes.- ¿Qué hay de sus compañeros?

Sorta.- ¿Qué pasa con ellos?

Mercedes.- Bueno, resulta que muchos dejaron la banda armada y fueron asesinados por ello.

Sorta.- No soy responsable de todos los movimientos de la organización.

Mercedes.- Tomemos un ejemplo clásico ¿qué pasó con Yoyes?

Sorta.- Fue un error.

Mercedes.- ¿El que ella se fuera, o el que la asesinaran en frente a su hijo?

Sorta.- Ambas.

Mercedes.- ¿Quiere usted decir que Yoyes no debió ser asesinada?

Sorta.- Nadie debió ser asesinado.

Mercedes.- Parece que por fin hablamos el mismo idioma.

Regidor.- ¡Aplausos!

Sorta.- La muerte que a veces es necesaria, no tiene por que ser justa.

Mercedes.- Ninguna muerte es justa.

Sorta.- Ningún pueblo ha logrado su libertad rezando rosarios.

Mercedes.- Ninguno la ha logrado asesinando miembros electos del pueblo.

Sorta.- ¿Cuántos pueblos has liberado?

Mercedes.- ¿Y usted? ¿Cuántos ha condenado?

Sorta.- E.T.A. es demasiado grande.

Mercedes.- Me pareció antes oírle que no se refería a E.T.A. como grupo terrorista, sino como organización... ¿se trata de un sarcasmo?

Sorta.- E.T.A. tiene unos ideales... políticos. Hay gente que mantiene esos ideales, y gente que no. Simplemente es eso.

Mercedes.- ¿Y que ha pasado con la gente que no los ha mantenido? Es decir, hay casos de activistas que han pasado media vida luchando teóricamente, por un socialismo, y ahora son dueños de empresas privadas que facturan más millones que los que facturaba la gente a la que ellos diez años antes atacaban. ¿Por qué este cambio al capitalismo? ¿Se trata de un premio a la romana por los servicios prestados?

Sorta.- No tengo respuesta para eso, ya te he dicho que no soy responsable de todos los movimientos de la organización.

Mercedes.- ¿Cuál es el motivo de que la gente pierda sus ideales políticos?

Sorta.- El dinero, supongo...

Mercedes.- ¿El dinero?

Sorta.- Es un a tontería decir que los sentimientos nos diferencian de los animales. Lo único que nos diferencia de los animales es el dinero. El dinero corrompe.

Mercedes.- Perdone mi indiscreción, pero, ¿usted no ha sido corrompido?

Sorta.- Estoy en esta silla, ¿te parece esa una pregunta lógica?

Mercedes.- Hay pocas preguntas lógicas que se puedan hacer en este momento, señor Aguirre.

Sorta.- Sin embargo por la lógica habéis condenado a E.T.A.

Mercedes.- ¿Por la lógica?

Sorta.- Por la lógica de que la imposibilidad de probar que E.T.A. es inocente, es lo que la convierte automáticamente en culpable de todo el conflicto.

Mercedes.- ¿Revolución y política van unidas de la mano?

Sorta.- Una revolución sin fines políticos no tiene sentido.

Mercedes.- ¿Y una política sin revolución?

Sorta.- Quiere decir que el pueblo ya está muerto.

Mercedes.- Y si no está muerto, se le mata. Ya entiendo ¿Qué sentido ha tenido ETA en los últimos años? El sendero por el que caminaba no llevaba desde luego, a ningún fin político.

Sorta.- Créeme, hay más políticos de los que te puedas imaginar dentro de ETA.

Mercedes.- ¿Incluso después de que por quinta vez, toda la mesa nacional de **Herri bat gara** antiguo HB fuera encarcelada e ilegalizada?

Sorta.- El problema del pueblo español, su gran problema, está en su ingenuidad y en la venda que le cubre los ojos.

Mercedes.- ¿Se refiere a la figura de la justicia?

Sorta.- Me refiero a la puta disfrazada de moral que sacáis a pasear por las calles; me refiero a condenar a ETA por asesina, y recibir ayuda de EEUU para acabar con ella, una nación de política genocida por naturaleza propia.

Mercedes.- ¿Habla de todos los americanos?

Sorta.- No; a los americanos los tienen idiotizados; hablo de sus gobernantes.

Mercedes.- Volvamos a nuestra nación.

Sorta.- No compartimos nación... si quieres volvemos a este espacio sumido en la nada... tú... programa.

Mercedes.- En sus declaraciones usted ha indicado que entró en ETA a finales del año 66. ¿Usted quiere decir que desde entonces empezó a sentir inquietudes políticas?

Sorta.- No, inquietudes políticas no.

Mercedes.- ¿Desde cuándo empezó a sentirlas?

Sorta.- Desde que tengo uso de razón, prácticamente.

Mercedes.- ¿Puede especificar? ¿desde qué edad?

Sorta.- Pues desde la primera vez que fui a la escuela y fui consciente de la opresión lingüística, cultural y nacional que sufre todo el pueblo vasco, y yo personalmente.

Mercedes.- ¿Qué edad tenía entonces más o menos?

Sorta.- 5 años o así.

Mercedes.- ¿O sea que usted pretende hacernos creer que desde los 5 años empezó usted a sentir cierta inquietud política? ¿No será usted un niño prodigio? ¿Es corriente esto en su localidad?

Sorta.- No. Es que la opresión que sufre el pueblo vasco es tan brutal que hasta los niños se dan cuenta perfectamente.

Mercedes.- Vamos a ver, usted dijo que a primeros del año 66 se afilió a la organización ETA. ¿Con anterioridad usted había pertenecido a algún grupo, a alguna organización política? ¿Usted había militado?

Sorta.- Sí, había militado en otra organización nacionalista vasca y en otra organización socialista.

Mercedes.- ¿Por qué se hizo usted de ETA?

Sorta.- Porque veía la contradicción que tenían ciertos movimientos nacionalistas que hacían una abstracción de la explotación y quería superar la contradicción de que movimientos socialistas se abstenían de la lucha nacional por la liberación total del pueblo.

Mercedes.- Creo que eso no lo entiende ni usted. Hay algo que quiera ¿contarnos en especial?

Sorta.- Nada que quieras escuchar.

Mercedes.- ¿También es parasicólogo? ¿Cómo sabe usted lo que yo quiero o no quiero escuchar?

Sorta.- Mirándole a las orejas.

Mercedes.- Perfecto, pues... continuamos, no se muevan.

ESCENA TERCERA

O ¿nunca escuchaste hablar del poder curativo de la risa?

[Se hace una presentación del humorista.]

Voz en off.- Señoras y señores, llega ya el momento de dar paso a esa persona que todos ustedes esperan, el hombre que

nos alegra la vida día a día y que en un funeral es capaz de teñir nuestra cara con una sonrisa: Duccio Cipriani.

Regidor.- ¡Aplausos!

[El humorista es una persona grande, muy grande y pesada. Tiene una vis cómica corrosiva, una sonrisa que da que pensar. Al principio irá vestido de etiqueta. Esta es una entrada de alguien importante con su consiguiente aplauso, juego de luces y celebración.]

Mercedes.- Buenas noches Duccio.

Duccio.- Buenas noches.

Mercedes.- ¿Qué espectáculo nos tienes preparado para hoy?

Duccio.- Mercedes, esta va a ser una noche llena de sorpresas, te lo aseguro.

Mercedes.- Te presento a nuestro invitado de hoy. Pedro Aguirre Soroiz.

Duccio.- Encantado. *[No responde al saludo]* No es muy hablador ¿Verdad?

Mercedes.- Eso siempre se puede arreglar.

Duccio.- No, está bien, porque viniendo de él, se puede considerar un silencio mortal.

Hace dos días me encontré con un lío de impresión. Me llamó Mercedes a casa, y me dijo el tema de esta semana: El terrorismo. Bueno, según el diccionario terrorista es el que siembra el terror, pero oye, aunque básicamente sean de la misma profesión, ni la momia es un talibán mal uniformado, ni drácula es un etarra, por muy sediento de sangre que esté... bueno, hay algo de relación, porque a un vampiro sediento, con un cock-tail en un banco de sangre se le calma, y a un proetarra con otro cock-tail en un cajero

automático también.

A un terrorista es fácil identificarlo de niño. Tres meses después de nacer, alguien asesina al médico que le dio la palmadita. ¿cómo sabemos quién le mató? Fácil. Por las huellas dactilares del biberón que le estrellaron en la nuca... porque esa es otra, los etarras te hacen todas las faenas por la espalda. ¿Dónde entrenan? ¿en Chueca? También es fácil saber si tu novio es terrorista. Si cuando vais a hacerlo, además de un condón se pone un pasamontañas... o es muy tímido o es terrorista. En un partido de fútbol se les reconoce enseguida. El de negro es el árbitro, el de la metralleta es el terrorista y el del gorro de lana, jersey a rayas rojas y blancas, con gafas y bastón es Wally.

Hay dos tipos de terroristas: Los tipo porreros y los tipo Almodóvar. Los tipo porreros son los que toman a su víctima como a un porro, cogen a su víctima, le dan un par de tiros y los dejan en el suelo como a una colilla; los tipo Almodóvar son los que hacen masacres, es decir: "Pepa, Luci, BOOM y otras chicas en el montón". En fin, me despediré por ahora al estilo etarra [*Alza los cinco dedos y va bajándolos uno a uno*]

Regidor.- Risas, risas [*Risas de lata.*]

Sorta.- No ha tenido gracia, por que no lo intentas con chistes verdes.

Duccio.- ¿Qué pasa? ¿echas de menos a los guardia civiles?

Sorta.- No termino de entenderte.

Duccio.- Vaya, que casualidad, eso es exactamente lo que le sucede al resto del mundo contigo.

Sorta.- El mundo necesita una lavativa.

Duccio.- ¿Para qué?

Sorta.- Tiene mucha mierda dentro.

Mercedes.- Puede que hoy evacuemos.

Duccio.- No lo creo...

Mercedes.- ¿Tú votarás por su liberación?

Duccio.- No, por eso creo que nos quedaremos con la mierda de siempre. [A Sorta] ¿De qué color quieres las flores?

Sorta.- Negras.

Regidor.- ¡Aplausos!

ESCENA CUARTA

O el silencio entre aullidos

[El programa recibe una llamada de algún telespectador que quiere interrogar al invitado. Se pasa la llamada que oímos en off al principio sin problemas, pero que según van avanzando las preguntas embarazosas, se enturbia hasta perder la conexión.]

Mercedes.- Me informan de que tenemos una llamada en directo... ¿sí? Buenas noches.

Llamada.- Buenas noches.

Mercedes.- ¿Con quién hablo, por favor?

Llamada.- Con Manuel Fernández, de Getafe.

Mercedes.- Cuénteme, Manuel.

Llamada.- Bueno, para empezar, que me encanta el programa, que en casa lo vemos todos y que es usted muy guapa.

Mercedes.- Gracias.

Llamada.- Y luego que...

Mercedes.- Me han dicho que tenía usted algunas preguntas que hacerle a nuestro invitado.

Llamada.- Sí, si me dejan sí.

Mercedes.- Bien, nuestro invitado es su invitado.

Llamada.- Buenas noches.

Sorta.- Buenas.

Llamada.- Ya lo siento tener que hablarle así, me gustaría poder preguntarle cara a cara, pero ya ve, no ha podido ser.

Sorta.- Tranquilo.

Llamada.- ¿Cómo ha dicho que se llamaba? Que es que no me acuerdo, usted perdone.

Sorta.- Pedro Aguirre Soroiz.

Llamada.- Muy bien, Pedro, ¿Es usted socialista?

Sorta.- Sí.

Llamada.- Pero usted quiere crear una nación vasca.

Sorta.- Sí.

Llamada.- ¿Pero no se da cuenta de que si el País Vasco tuviera su independencia, enseguida las otras comunidades también la pedirían?

Sorta.- ¿Cuál es el problema? Todo el mundo tiene derecho a pedir su autodeterminación, y si por la fuerza le impiden lograrla, por la fuerza puede reclamarla.

Llamada.- O sea, que usted se hizo de ETA porque en ETA se compendiaban ideas socialistas y la idea nacional vasca

Mercedes.- Regidor, retire el micrófono del invitado. No tiene que dar contestación a esta pregunta.

Llamada.- Era una aclaración porque me parecía un poco...

Mercedes.- Manuel, le ruego, por favor, que le haga la pregunta concreta, que no sugiera la respuesta.

Llamada.- Vamos a ver, concretamente, usted ha dicho que es militante de ETA. Pero, en fin, ETA, ¿qué es? Se dicen muchas cosas de ella. Usted puede darnos su opinión. ¿Qué es ETA?

Mercedes.- Perdón, señor. La calificación de ETA ya está definida y se ha explicado por otros procesados en distintos medios de difusión, y este concepto se considera

suficientemente acabado.

Llamada.- Con permiso, pero creo que lo que el invitado entienda por ETA condiciona la militancia del acusado concretamente. Es decir, que si este señor entendía por ETA algo distinto a los demás, es interesante saberlo ya que va a ser condenado él, no otros en este caso concreto.

Mercedes.- No es necesario.

Llamada.- Vamos a ver, Pedro Aguirre. No nos diga usted qué es ETA, en su opinión, pero díganos usted qué es usted concretamente, ¿cuál es su ideología política?

Sorta.- ¿Personalmente?

Llamada.- Personalmente.

Sorta.- ¿No a nivel de organización?

Llamada.- No a nivel de organización.

Sorta.- Yo, personalmente, soy marxista-leninista.

Llamada.- Pedro Aguirre, ¿usted se considera separatista?

Sorta.- Eh... soy internacionalista.

Llamada.- Usted es internacionalista, y, ¿cómo ve usted su internacionalismo?

Sorta.- Pues que la lucha que lleva el pueblo vasco en contra del Estado español favorece enormemente...

Mercedes.- Es suficiente. Puede guardar silencio. Pregunte otra cosa.

Llamada.- Con permiso.

Sorta.- ...favorece enormemente la lucha que lleva el pueblo español también contra ese estado opresor y nuestra lucha, en este caso, favorece...

Mercedes.- Le he de advertir al invitado que si se extendiera en complicaciones después de haberle pedido que se callara, le será retirado el uso de la palabra y esta posibilidad de explicarse ante las cámaras a través de las preguntas de los espectadores.

Llamada.- Usted no ha podido explicar qué es ETA. Da lo mismo, pero ¿usted puede explicarnos la finalidad y

objetivos de la organización ETA?

Sorta.- Conseguir la liberación nacional del pueblo vasco, es decir constituir un estado nacional, unido, o sea, que una a Euskadi Norte y Euskadi Sur, y luego construir el socialismo. Es decir, una sociedad sin clases, que todos los medios de producción sean del pueblo.

Mercedes.- Suficiente contestación para la pregunta.

Llamada.- ¿Usted se considera en condición o en cualidad de prisionero de guerra?

Sorta.- Yo me considero prisionero de guerra y...

Mercedes.- Ya es suficiente.

Sorta.- ...me considero...

Mercedes.- Guarde silencio, por favor.

Sorta.- ...yo me considero prisionero de guerra y me acojo a los Convenios de Ginebra, lo que...

Mercedes.- [*Perdiendo los papeles*] ¡He dicho que ya es suficiente!

Sorta.- ...lo que ocurre es que no quiero hacer uso del derecho de no contestar más que nombre y apellido...

Mercedes.- ¡Regidor! [*El regidor entre el público da órdenes a través de sus cascos tratando de ponerse en comunicación con el puente para que corten el micrófono*]

Sorta.- ...porque quiero aprovechar esta ocasión para exponer...

Regidor.- ¡Pasamos a publicidad, pasamos a publicidad!

Llamada.- Tengo otra pregunta.

Mercedes.- Perdón, creo que estamos perdiendo la conexión, apenas le oigo... ¿Manuel?

Sorta.- ...para exponer la lucha del pueblo vasco y la opresión que sufre. ¡Gora Euskadi Askatuta!

[Fundido en negro]

ESCENA QUINTA

O el vuelo de la golondrina

[Mercedes se hace a un lado y toma un protagonismo luminotécnico. Un pequeño atril de anuncio de crema limpiadora sirve de punto de apoyo. En segundo plano y a penumbra queda Sorta, que es golpeado y apaleado mientras Mercedes hace sus deberes de sponsor.]

Off.- Perdimos la conexión telefónica, pero el programa debe continuar. Trataremos de todos modos de reestablecer la llamada de nuestro amigo Manuel, y ahora...

Mercedes.- Este es el momento de recordarles, a todas esas amas de casa a las que la piel se les endurece, o le salen manchas, que existe en el mercado un producto desde hace quince años que es capaz de eliminar todas las impurezas.

[El segundo plano es una pelea entre Sorta y un médico evitando que le inyecte un tranquilizante. Como es lógico, Sorta termina siendo inyectado, y una música de borrachera suena tapando las palabras de Mercedes, quitándole al mismo tiempo iluminación, y desapareciendo de escena.]

Mercedes.- *Dermo active 9* es una crema de última generación que revitaliza las células muertas, y hace desaparecer las bacterias dando a la piel una sensación de frescor inigualable sin necesidad de pasar por quirófano. Las sucias manchas que molestan en nuestras pieles, son erradicadas por el bien de la belleza. Confíen en *dermo active 9* para eliminarlas. Sus agentes revitalizantes iluminan la piel hacia una nueva figura perfecta...

[fundido en la siguiente escena]

ESCENA SEXTA

O por quién morir, a qué matar

[El plató va desapareciendo, y queda Sorta a solas dentro del cuadro de "La habitación" de Van Goh. Sorta ya no está atado a una silla, ni se encuentra en una situación precaria, está perfectamente. Desmonta un explosivo con sumo cuidado mientras toma una taza de café. Se nota que todo esto es una enajenación interior del personaje, provocado por la droga que le han hecho tomar. De ninguna parte aparece una mujer que está con él. El trato es familiar]

Ella.- *[Viene del exterior del cuadro. Trae bolsas llena de comida]* ¿No será malo que montar y desmontar eso tantas veces?

Sorta.- No.

Ella.- ¿Estás seguro?

Sorta.- *[afirmando]* Ajá.

Ella.- ¿Seguro?

Sorta.- ¡Bum!

Ella.- No hagas chistes con eso, trae mala suerte...

Sorta.- Hoy no va a estallar; mañana.

Ella.- Mañana, mañana... estoy nerviosa.

Sorta.- ¿Te dan miedo las explosiones?

Ella.- No. Es la acción en sí lo que me pone de este modo.

Sorta.- Ya lo has hecho otras veces. ¿Café?

Ella.- Ajá... Sí, pero otras veces no ha sido como esta.

Sorta.- Todas son iguales, créeme.

[Entra Duccio vestido de bufón. Acaricia un gato negro que trae consigo. Sorta puede verle, Ella no.]

Duccio.- ¿Cómo era ella? Era hermosa ¿Verdad?

Ella.- He traído esas galletas de chocolate que te gustaron

la otra vez.

Duccio.- ¿Era dulce?

Sorta.- ¿Qué haces aquí?

[*Ella ni tan siquiera escucha a Sorta al dirigirse a Duccio*]

Ella.- [*Con las galletas en la mano*] ¿Quieres?

Sorta.- Sí dame una.

Ella.- Sí, una. Siempre acabas con toda la caja.

Duccio.- ¡Goloso! ¿Cuándo comes galletas con forma de hombre... primero arrancas los brazos o la cabeza?

Sorta.- [*A Duccio*] ¿Qué haces aquí? ¿Te conozco?

Duccio.- Soy tu Pepito grillo particular

Sorta.- Mi mente no te pertenece, sal de ella.

Duccio.- ¿No tienes nada que contarme?

Sorta.- No te conozco [*Se dedica a recoger la galleta y a continuar con la bomba*]

Duccio.- ¿Y a ti quién te conoce?

Ella.- ¿Conseguiré algún día que desayunes?

Sorta.- Ya tomo café.

Duccio.- ¿Era siempre así de amable? ¿Lo fue siempre hasta que...?

Sorta.- [*A Duccio*] ¡Calla!

Ella.- ¿Y algo sólido? ¿conseguiré algún día que tomes algo sólido por la mañana? No me gusta que estés en ayunas.

Sorta.- Estas galletas están buenas.

Duccio.- ¿Cómo puedes trabajar con las manos llenas de sangre? ¿cómo puedes llevarte un bocado a la boca con los dedos llenos de sangre? ¿cómo puedes seguir vivo? No tienes derecho.

Sorta.- [*a Duccio*] Estás loco.

Duccio.- Por eso digo la verdad.

Ella.- ¿Ya has escogido cual de las dos?

Sorta.- Sí, la de la calle del norte.

Ella.- ¿No decías que era más difícil colocarla allí?

Duccio.- ¿Volverás a hacerlo? ¿Seguro?

Sorta.- [A Duccio] Seguro. Saldrá bien. [Vuelve a ella] Sí, es más complicado de detonar, pero también es más difícil de inspeccionar. Esta mañana han pasado dos veces.

Ella.- ¿Los has visto?

Sorta.- Sí, por la ventana.

Ella.- No irían muy discretos.

Sorta.- No.

Ella.- ¿Y?

Duccio.- ¿Y si fallas? ¿Iba a ser la primera vez?

Sorta.- Nada, nosotros la pondremos esta noche, ahora que la miren todas las veces que quieran. Mañana por la mañana vendrá el de rigor, ese es tuyo, si lo haces rápido y bien...

Ella.- Lo haré. No me han traído aquí por mi cara bonita. ¿Otra galleta? [Pausa] ¿Qué potencia tiene?

Sorta.- El coche va a volar bastante alto, te lo aseguro.

Duccio.- ¿Qué vuela más alto: ¿un pájaro libre o un pájaro muerto?

Ella.- ¿Lo conseguiremos?

Sorta.- Sí.

Duccio.- No.

Ella.- ¿Y si falla?

Sorta.- Ya te he dicho que lo vamos a conseguir.

Ella.- Ya, pero... ¿y si falla? No sé, puede que no todo esté tan controlado...

Sorta.- ¿Tú vas a fallar?

Ella.- No.

Sorta.- ¿Tienes controlado lo que vas a hacer?

Ella.- Sí, seguro.

Sorta.- ¿Dónde le vas a disparar?

Ella.- Al pecho, a bocajarro.

Sorta.- ¿Al pecho? ¿No es más rápido en la nuca?

Ella.- Me gusta pensar que hay posibilidad de que si viene

una ambulancia rápido se puede salvar. Nadie te puede joder con una bala en el pecho.

Duccio.- Mírala, sólo es una niña. Eres el responsable de su vida. ¿Vas a dejar que ella sea la responsable de la vida de otro?

Sorta.- Bien, tú lo tienes todo controlado, yo lo tengo todo controlado... la organización lo tiene todo controlado... funcionará

Ella.- Nunca he trabajado con bomba.

Sorta.- Es muy diferente a la pistola. Con la pistola se trabaja de demasiado cerca.

Ella.- Eso es lo que me da miedo... no sé, la distancia da margen a error...

Sorta.- El miedo da margen a error.

Ella.- Lo siento, estoy intranquila, no soy tan valiente como tú, me falta coraje.

Duccio.- Le faltará algo más que coraje.

Sorta.- ¿De qué estás hablando?

Ella.- Sorta...

Sorta.- Dime.

Ella.- ¿Conoceré alguna vez una Euzkadi libre y socialista?

Sorta.- Claro cariño, claro que si. Todos la conoceremos.

Ella.- ¿Cuándo?

Sorta.- No lo sé, pero pronto, será pronto.

Ella.- Todo esto se me está haciendo muy duro... necesito algo más.

Sorta.- No hay nada más.

Ella.- Si no hay nada más... ¿por qué seguimos luchando?

Sorta.- Luchamos por nosotros ¿Qué es lo que quieres?

Ella.- ¡Quiero algo más!

Sorta.- ¿Algo como qué?

Ella.- Quiero algo como la libertad, como la tranquilidad. Algo como dormir a pierna suelta, como levantarme por la mañana en sin miedos ni sobresaltos; algo como un marido,

algo como hijos, una familia... te necesito a ti... pero sin ellos. No me digas que no echas de menos ser uno cualquiera... sé que esto lo tiene que hacer alguien, que nosotros hemos decidido sacrificarnos por... no sé por qué, pero necesito ser algo más que... esto. Soy una mujer Sorta, no soy una niña conformista. Quiero lo que una mujer necesita, no quiero pasarme la vida luchando como un loco sin saber si mañana... sin saber si hay mañana. No tengo miedo de que me atrapen, no le tengo miedo ni a la tortura ni a la muerte. Sé que eso no me va a hacer daño; tengo miedo por ti. Eres lo único que exijo como premio después de todo esto, y no sé si cuando acabe, uno de los dos tendrá que ir a visitar al otro tres veces al año con un ramo de flores negras. No podría vivir habiendo perdido lo que le dio sentido a mi vida, quiero levantarme de la cama y que seas lo primero que vea; quiero acostarme y que seas lo último que bese; quiero envejecer contigo, cariño, poder ver que lo que un día hicimos, por lo que luchamos, da buenos frutos, y quiero verlo contigo, con nadie más; te quiero a ti.

Sorta.- [*silencio*] Todo llegará...

Duccio.- Todo llegará... a su fin.

Ella.- Nos vemos mañana. Gora euzkadi Askatuta! [*Se va*]

Duccio.- Le faltará algo más que coraje.

Sorta.- No va a fallar. Está preparada.

Duccio.- Ella no va a fallar. Vas a fallar tú.

Sorta.- Yo nunca fallo.

Duccio.- Ya has fallado.

Sorta.- No actúo hasta mañana.

Duccio.- Ya es mañana.

Sorta.- Tiene que pasar el tiempo.

Duccio.- El tiempo no existe en este cuadro. No lo necesitamos, sabemos qué es lo que ha pasado.

Sorta.- ¿Y bien? ¿qué es lo que ha pasado?

Duccio.- Lo lograste. Voló por los aires tan alto, que tardo cinco segundos en terminar de caer. Van a tener que reconocerlo por la ficha dental.

Sorta.- Te lo dije. Nunca fallo.

Duccio.- ¡Bravo, eres un genio! Ese militar cabrón no volverá a joder a nadie. Te mereces un aplauso, te lo has ganado.

Sorta.- No hago esto para ganarme un aplauso. Si quisiera el aplauso me metería a actor.

Duccio.- Te mereces la libertad

Sorta.- ¡Eso es! ¿dónde está ella? Quiero verla, quiero vivir en una Euzkadi nueva a su lado.

Duccio.- Pero...

Sorta.- ¿Qué?

Duccio.- Lo has vuelto a hacer, amigo. La has vuelto a lanzar a las nubes, tan alto como no ha llegado nunca nadie.

Sorta.- ¿De qué hablas?

Duccio.- A ella si que no la van a reconocer; no ha quedado nada.

Sorta.- ¿Nada?

Duccio.- Un brazo... media pierna... nada que la pueda identificar.

Sorta.- No hablas de ella... no estás hablando de ella.

Duccio.- Dime, Pinocho, ¿tienes algo que contarme?

Sorta.- ¿Por qué quiero llorar?

Duccio.- Porque no eres un muñeco de madera que cualquier bestia puede manejar a su antojo, eres un niño que sabe mentir, que sabe decir que no siente, pero sobre todas las cosas, Pinocho, eres un niño que sabe llorar, y que no ha dejado de hacerlo desde que ella murió.

Sorta.- ¿Qué sucedió?

Duccio.- No le diste tiempo a escapar. La has matado, Sorta, es la única mujer a la que has amado en toda tu

vida, y la has matado con tu víctima ¡Bravo, eres un valiente! Nadie te podrá superar en esto; creías que la podrías olvidar y olvidaste que la querías por eso te escondes en este cuadro, por eso recuerdas el día anterior sin parar. Tienes miedo de recordar que fuiste el motivo de su vida hasta que le diste muerte. Su fantasma no deja de visitarte, su fantasma es eterno.

Sorta.- No, yo no... fue un error.

Duccio.- Tú la has matado, ella nunca vera una Euzkadi libre y socialista. Cuando llegues al infierno, no olvides besarla.

Sorta.- ¿Por qué me torturas así?

Duccio.- ¿Tortura? ¿Te han torturado alguna vez?

Sorta.- [Llorando] No, no, no...

Duccio.- Dígame, señor Aguirre: ¿le han torturado alguna vez?

[Fundido a negro]

ESCENA SÉPTIMA

O la tortura es ficción

[Del fundido volvemos al programa de TV. Quien hacía la pregunta no era Duccio, era Mercedes]

Mercedes.- dígame, señor Aguirre: ¿le han torturado alguna vez?

Sorta.- [Claramente sedado] A mí me machacaban la cabeza con un listín... las plantas de los pies deshechas... te pegan con una manguera grande, luego me metían un destornillador en las heridas y hurgaban en ellas.

Mercedes.- ¿Le detuvieron a usted sólo?

Sorta.- Arreguí...

Mercedes.- ¿Esta vivo?

Sorta.- No, muerto... muerto... Arreguí muerto...

Mercedes.- En ese caso podemos hablar de él sin problemas.

Cuénteme lo de Arregui, por favor.

Sorta.- No sé qué le harían, pero está claro que le dieron muy duro, porque yo lo vi... unas tres veces, lo vi cuando lo llevaban al retrete, y la verdad es que daba pena. Estaba como reventado, como si estuviera hinchado... ¿has visto alguna vez a alguien hinchado?

Mercedes.- No, continué por favor.

Sorta.- Tenía los ojos vueltos, muy ido... completamente fuera de sí. Cuando nos bajaron, no sé si por casualidad o no, Arregi estaba allí. Habían acabado ya de tomarle las huellas, estaba lavándose las manos en un pequeño lavabo que había allí.

Mercedes.- ¿Cuál fue su reacción al encontrarse con él?

Sorta.- Te alegras, al ver a un amigo te alegras, en sitios así y en semejantes ocasiones, y fue entonces, cuando empecé a preguntarle algo, cuando le dio, no sé si fue un ataque epiléptico o qué, yo no entiendo de esas cosas, pero empezó a temblar; el cuerpo se le puso rígido y cayó al suelo, de golpe, como un saco, y le salía espuma de la boca. Cayó al suelo y le caía espuma de la boca, nosotros empezamos a gritar, queriendo hacer algo, en ese momento quieres hacer algo y no puedes, sientes una impotencia absoluta.

Mercedes.- Por lo que me cuenta, confesó...

Sorta.- No. Había una cosa que sólo sabíamos los dos y yo le había pedido que no lo contara, que por encima de todo se lo callara. Y sí que aguantó, porque no sacaron para nada aquel tema, y eso quiere decir que se mantuvo firme sin contarlo. Y la verdad es que, conociendo cómo era Arregi... Arregi era una gran persona, a nivel personal era muy atrayente, honesto, íntegro. Una gran persona.

Mercedes.- Pero está muerto.

Sorta.- Como todos, esta muerto como todos.

Mercedes.- Se refiere a todos los que usted ha matado. ¿Se

da cuenta del sufrimiento que ha provocado? Y ese tal Arregui, verá, no voy a decir que su familia no lo pasase mal, pero ¿A cuantas personas mató?

Sorta.- No lo sé.

Mercedes.- ¿No lo sabe o no lo quiere saber?

Sorta.- Es una guerra...

Mercedes.- ¿Está usted seguro?

Sorta.- Es una guerra...

Mercedes.- ¿Quién le ha dicho que esto es una guerra?

Sorta.- Ellos.

Mercedes.- ¿Quienes son ellos?

Sorta.- Es una guerra, estamos todos muertos.

Mercedes.- [*Dirigiéndose al público y tratando de suavizar la situación*] Menuda declaración: todos muertos. La muerte... Cuanto hablamos de ella, pero que pocos tienen la gran oportunidad de bailar a su lado, de sentir el aliento de los perros que tiran de su carro, ese aliento podrido y a veces amable que nos lleva al más allá... digo a veces amable, porque a veces la muerte viene llena de espectáculo, como esta noche. Con todos ustedes: ¡Duccio Chirpiani!

ESCENA OCTAVA

O las verdes uvas

[*De un lateral sale el humorista. Está vestido de Muerte, con un traje negro, pesado y una calavera por cabeza. La diferencia de tamaño entre Sorta y el humorista ha de ser considerable. El regidor suelta las esposas de Sorta, y éste cae. La Muerte lo recoge, lo alza, y comienza un macabro baile entre ellos dos. Suena "Cheek to cheek" de Armstrong y Frizzegarg. En escena la patética imagen de un*

muerto en manos de la figura de la muerte. Cuelgan del cuerpo de Sorta brazos y cabeza que se tambalean como un juguete roto. AL finalizar el baile, fuerzas policiales entran y a inyectarle otro líquido]

ESCENA NOVENA

O el segundo vuelo

[Cenital Para Sorta que queda en medio del escenario tumbado en el suelo. Poco a poco se van acercando diversas figuras confusas entre las sombras al cuerpo. Se trata de los componentes del programa que rodean a Sorta, pero han abandonado su papel, y se comportan de un modo más parecido al de un ente. Su mirada es curiosa hacia él, casi como si miraran a un ser extraterrestre.]

Mercedes.- ¿Está muerto?

Duccio.- No, aún no.

[silencio]

Mercedes.- ¿Está muerto?

Duccio.- No, aún no lo está.

[Silencio]

Mercedes.- No se mueve. Tiene que estar muerto.

Regidor.- Va a morir, está escrito en mi cuaderno.

Mercedes.- Sí, está muerto.

Duccio.- No, aún no está muerto.

Regidor.- Pero... va a morir ¿verdad?

Duccio.- Eso lo deciden ellos.

Regidor.- ¿Quiénes son ellos?

Mercedes.- Está muerto.

Duccio.- No, no lo está.

Regidor.- ¿Quiénes son ellos?

Mercedes.- Sí, si que lo está. No se mueve.

Duccio.- Ellos son... ellos. Siempre son ellos. El diablo son los demás.

Regidor.- No lo entiendo.

Duccio.- Ellos dirán cuando ha de morir.

Mercedes.- ¿Quiénes son ellos?

Duccio.- Ellos sois vosotros.

Regidor.- ¿Tú de qué bando estás? Estás del lado de los terroristas ¿No?

Duccio.- Ellos sois vosotros.

Mercedes.- Él está muerto, y tú serás el próximo en caer.

Duccio.- Sí, yo seré el próximo en caer, porque no estoy con vosotros.

Mercedes.- Serás el próximo en caer porque estás con ellos.

Duccio.- Seré el próximo en caer porque tampoco estoy con ellos.

Regidor.- No lo entiendo. Yo elegí entre los dos bandos.

Duccio.- Lo que no entiendes es que no hay dos bandos. Ellos los han creado. No hay un blanco y un negro, hay una gran escala de grises.

Mercedes.- O estás con nosotros, o estás contra nosotros.

Regidor.- No lo entiendo.

Duccio.- Creo que fue Hittler el que dijo: ten un enemigo dentro de tu país y un enemigo fuera. Controla a los dos y tendrás el gobierno perfecto.

Regidor.- No lo entiendo.

Mercedes.- Él está muerto.

Regidor.- No lo entiendo.

Mercedes.- Está muerto, de veras.

Regidor.- No lo entiendo.

Duccio.- Porque la gente no lo entiende, vivimos la situación que vivimos.

Mercedes.- No dices más que memeces.

Duccio.- Lo bueno de los locos, es que siempre decimos la verdad, lo malo, es que nadie nos presta atención.

Sorta.- [*Levantándose poco a poco*] No estoy muerto.

Duccio.- No, ya lo dije. Ocupa tu lugar, el juicio llega a su fin.

Sorta.- No estoy muerto.

Mercedes.- Va a morir.

Duccio.- Pero no va terminar.

Sorta.- No estoy muerto.

Regidor.- [*Ayudando a Sorta y acomodándolo en la silla.*]
¿Estás bien?

Sorta.- No estoy muerto.

Mercedes.- Va a morir.

Sorta.- No estoy muerto.

Duccio.- Pero no va a terminar.

Regidor.- ¿Estás bien?

Sorta.- No estoy muerto.

ÚLTIMA ESCENA

O Requiescat In Pacem

[Al lado de Sorta, las luces vuelven a ser normales y cada personaje ha recobrado su papel original. Mercedes ojea su guión, Duccio cabalga haciendo monerías por el escenario y el regidor ayuda a Sorta a recobrar el sentido.]

Regidor.- ¿Estás bien? Volvemos de publicidad en veinte segundos, tienes que estar consciente... ¿Puedes seguir?

Sorta.- No estoy muerto.

Regidor.- ¿Puedes seguir o no?

Mercedes.- Vamos, tenemos que terminar.

Sorta.- Quiero acabar de una vez...

Regidor.- Tranquilo, todo pasó... *[Habla por los cascos]* entramos en cinco, cuatro, tres... Aplausos por favor.

Mercedes.- Es increíble el sentido del humor de Duccio. Bien, hemos llegado al final de nuestro programa, y es hora de consultar el índice de llamadas. ¿Tenemos ya una cifra?

Off.- Efectivamente. Durante el transcurso de la noche once mil setecientas catorce llamadas han sido recibidas, y han votado a favor o en contra de la ejecución.

Mercedes.- ¿Y hay una sorpresa para uno de ellos no?

Off.- Para más de uno, Mercedes. De entre todas las llamadas, seleccionaremos ante notario quince que recibirán un estupendo juego de toallas con nuestro logotipo y una grabación numerada de la ejecución o la liberación, además de la colección de videos con una selección de los mejores programas de **La hora de la verdad**.

Mercedes.- Es increíble.

Off.- Pero aún hay más.

Mercedes.- ¿Más?

Off.- Sí, hay más. Todos los que hayan llamado entrarán en un sorteo ante notario de un viaje a través de Europa, visitando las zonas más castigadas por la guerra, y recibirán en su casa antiguos utensilios que emplearon los nazis para las torturas, eso sí, utensilios ya inutilizados. Piezas de coleccionista.

Mercedes.- Naturalmente. [*El regidor se acerca al proscenio y entrega un sobre sellado a la presentadora.*] Parece que ya tenemos una cifra exacta. Como ven, aquí no hay ni trampa ni cartón, el sobre está sellado y firmado por un notario que ha estado al tanto de todas las llamadas recibidas y... me informan de que vamos justos de tiempo, así que voy a darme un poco de prisa. [*Abriendo el sobre*] ¿No les parece emocionante? Estamos a punto de hacer historia televisiva.

[*entra Duccio en escena*]

Duccio.- Votos a favor de la ejecución: un uno por ciento. En contra: el noventa y nueve por ciento. Señor Aguirre, no nos va a quedar más remedio que liberarle.

Sorta.- ¿Cómo dices?

Duccio.- ¿No te lo creerías verdad? Es broma.

Regidor.- ¡Risas, risas!

Mercedes.- Ahora vamos a por las votaciones de verdad. Bien, tras todo el programa de trabajo, porcentaje de votos en contra de la ejecución es de un veinticuatro por ciento; a favor: setenta y seis por ciento. Lo siento, Señor Aguirre Soroiz, pero la sentencia esta firmada.

[Comienza a montarse sobre el escenario un pequeño trípode que se coloca escrupulosamente en un lugar en concreto y a una altura correcta. Sobre el trípode está una pistola cargada y preparada.]

Duccio.- Lo siento, amigo, otra vez será...

Sorta.- ¿Vais a grabar como me matan?

Duccio.- No, eso sería de mal gusto. Lo vamos a emitir en directo.

Sorta.- Estáis enfermos.

Duccio.- Estamos en la franja horaria de mayores de dieciocho años.

Sorta.- No sabéis lo que hacéis.

Duccio.- Sabes, tenemos muchas cosas en común.

Sorta.- ¿Ideológicamente?

Duccio.- Si, yo también soy Marxista Leninista, pero de las tendencias de Groucho y de Jonh.

Mercedes.- Bien, ustedes quieren saber qué es todo esto, y nosotros se lo explicamos.

Off.- Para esta ejecución hemos seleccionado un arma ligera pero contundente. Una parabellum 9mm que no sólo es el

mismo modelo de arma que emplea ETA, es el arma con el que Pedro Aguirre Soroiz perpetró sus últimos tres asesinatos. El trípode sobre el que está alzado el arma, está dispuesto a la altura exacta para que el proyectil atravesase la sien del señor Aguirre Soroiz, es un modo este de dar una muerte automática, y más humana a nuestra víctima, a su víctima.

Regidor.- ¡Aplausos!

Mercedes.- ¿Por qué un trípode y este montaje? Muy sencillo. Ya que son ustedes, el público, los que han decidido la suerte de este hombre hoy, no queremos de ningún modo, arrebatarnos la posibilidad de llevar la sentencia a cabo. Cada uno de los asistentes hoy en la sala tiene un número. Haremos un sorteo, y el ganador será el que pueda subir al plató esta noche, y apretar el gatillo. Suerte a todos, y adelante.

Duccio.- Yo sacaré el número, que soy el más inocente de aquí... qué emoción, desde lo de San Ildefonso no tenía este tipo de responsabilidad. El número premiado es el *.*

Mercedes.- ¡Felicidades!

[Me alegra poder decir que no sé que es lo que va a pasar sobre escena. No sé si el ganador subirá, si una vez arriba apretará el gatillo o lo tendrá que apretar la presentadora... Dios sabe. De cualquier modo, el gatillo ha de ser apretado y la cabeza de Pedro Aguirre Soroiz, alias Sorta, reventada. Inmediatamente alguien entrará en escena con una manta de forense para cubrir el cuerpo.]

FINAL TRÁGICO

O zozoa galdu du burua

[Una voz en off informa al público, a la vez que una decena de policías futuristas se adentran en la sala pidiendo por favor que el público salga ordenadamente. Todos los policías llevan la cara oculta tras un pasamontañas.]

Mercedes.- Caramba, tenemos una visita inesperada. Con todos ustedes, el cuerpo nacional de policía.

Regidor.- ¡Aplausos!

Voz en off de policía.- Atención, señoras y señores, les habla la policía nacional, un objeto ha hecho explosión en la calle Arenal y hay una amenaza de bomba en este mismo lugar. Salgan ordenadamente, los agentes les indicarán por dónde ir. Esto no es un simulacro, repito, esto no es un simulacro.

[Reflejado en la pared se podrá leer una cita que dice **Imagine. John Lennon**]

[Fundido y telón no hay ni fundido ni telón. Se invita al público a salir del local. No hay saludo; esta obra es una negación del teatro, es una negación de la ficción. Todo es real en un marco ficticio, los actores, director y autor han empleado este mismo marco para llevar la realidad al público. Mostrar a los actores saludando sería romper esa línea espacio temporal creada al inicio de la historia.]

FALE!

Ozkar Galán Pérez, Arlote
En Madrid, 17 de Mayo del 2002